

# LOS NOMBRES DE DIOS

Para empezar: dos canciones sobre Dios.

## - Sólo le pido a Dios (Ana Belén). Años 80

Sólo le pido a Dios  
que el dolor no me sea indiferente,  
que la resaca muerte no me encuentre  
vacío y solo sin haber hecho lo suficiente.

Sólo le pido a Dios  
que lo injusto no me sea indiferente,  
que no me abofeteen la otra mejilla  
después que una garra me arañó esta suerte.

Sólo le pido a Dios  
que la guerra no me sea indiferente,  
es un monstruo grande y pisa fuerte  
toda la pobre inocencia de la gente.

Sólo le pido a Dios  
que el engaño no me sea indiferente  
si un traidor puede más que unos cuantos,  
que esos cuantos no lo olviden fácilmente.

Sólo le pido a Dios  
que el futuro no me sea indiferente,  
desahuciado está el que tiene que marchar  
a vivir una cultura diferente.

## - Si hay Dios (Alejandro Sanz). 1998

Eh, si hay Dios,  
seguramente entiende de emoción, si hay Dios...  
Eh, si hay Dios,  
seguramente entiende de emoción, si hay Dios...

Podrás llevarte a aquellos que me importan,  
Despojarme de mis ropas, desviarme de la luz.  
Podrás llenar de oscuridad mis sueños,  
Podrás porque eres tú.

Podrás romper de nuevo el juramento,  
deshaciendo las cadenas que te ataron una vez.  
Pero dame tú el valor, que tengo miedo.  
O, puedes darme una esperanza  
O, arrancarme, al fin las ganas de seguir por ti  
buscando entre mi almohada  
¿qué es una dama blanca?

Eh, si hay Dios,  
seguramente entiende de emoción, si hay Dios...

Podría haberte dicho que me importas.  
Eso... y un millón de cosas. Pude hacerlo  
y no lo hice y no sé por qué.  
Será porque es más fácil escribirlo  
o demostrarlo, que  
montar un numerito de esos de fatalidad,  
según lo que establece el reglamento  
del aparentar.

Podría haber llorado un mar de lágrimas  
Saladas, arrojarme a los abismos

y partirme en dos el alma, desatar la tempestad  
y el huracán de mi garganta,  
y confesar desesperado que no puedo con mi rabia.

Aunque en mi actitud no soy tan evidente,  
no puedo sufrir más.  
Que el dolor cuando es por dentro es más fuerte,  
no se alivia con decírselo a la gente.

Lloraré... si sé llorar,  
como el tímido rocío del clavel, en soledad.  
Estaré... todos se irán, ya lo sé  
A tu lado en cada golpe,  
como lo hacen las orillas y la mar,  
como lo hace el campo y el agua que lloverá.  
Podría ser más educado  
pero, el alma sólo entiende de emoción  
y si hay Dios, seguro entiende de emoción.

Eh, si hay Dios,  
seguramente entiende de emoción, si hay Dios...

Podría haber llorado un mar de lágrimas  
Saladas, arrojarme a los abismos  
y partirme en dos el alma, desatar la tempestad  
y el huracán de mi garganta,  
y confesar desesperado que no puedo con mi rabia.

Aunque en mi actitud no soy tan evidente,  
no puedo sufrir más.  
Que el dolor cuando es por dentro es más fuerte,  
no se alivia con decírselo a la gente.

Lloraré...  
como el tímido rocío del clavel, en soledad.  
Estaré... todos se irán, ya lo sé  
A tu lado en cada golpe,  
como lo hacen las orillas y la mar,  
como lo hace el campo y el agua que lloverá.  
Podría ser más educado  
pero, el alma sólo entiende de emoción  
y si hay Dios, seguro entiende de emoción.

Eh, si hay Dios, seguramente entiende de emoción, si hay Dios...  
Eh, si hay Dios, seguramente entiende de emoción, si hay Dios...  
Eh, si hay Dios, sea como sea es simplemente amor, ¡ay Dios!...  
Eh, si hay Dios, seguramente entiende de emoción, si hay Dios...  
Eh, si hay Dios, seguramente entiende de tu amor, si hay Dios...  
Eh, si hay Dios, seguramente entiende de emoción ...

Podemos comentar el contenido de las canciones y advertir que presentan imágenes de Dios diferentes:

- En la primera, predomina la ética, la afirmación, las vivencias colectivas.
- En la segunda, predomina el sentimiento, el interrogante, las vivencias personales.

¿Quién es Dios para ti? ¿Es más bien, como el Dios de “Ana Belén”...? ¿Es más bien, como el Dios de Alejandro Sanz...?

¿Cuándo aparece el sentimiento religioso? ¿Cuándo nos dirigimos a Dios? ¿Qué cosas le pedimos, le preguntamos, le agradecemos...?

¿Quién es Dios para ti? Escribe una frase que lo exprese... Elige una estrofa de una canción que a ti, personalmente, te ayude a expresar quién es Dios.

*Todas las expresiones, lenguajes, etc. que utilizamos sobre Dios son analogías. No tenemos otra manera de hablar de Él, y necesitamos hablar de Él. La única condición es saber que siempre Dios está más allá de todas nuestras imágenes y expresiones.*

*Una parábola oriental cuenta que cinco ciegos se acercaron a un elefante con el fin de saber cómo era. Uno de ellos, tocando una de sus patas, creía estar ante la columna de un templo; otro, tomando su cola, creía tener una escoba en las manos; a otro, palpando su vientre, le parecía estar bajo una gran roca; otro, dando con la trompa, se asustaba creyendo que tocaba una gran serpiente; el último, palpando sus colmillos, pensaba en la rama de un árbol. Y se ponían a discutir entre ellos: "Dios es como..." Todos tenían razón y todos estaban equivocados... Porque Dios es mucho más de lo que cada uno podemos percibir.*

*Por eso, es tan importante que podamos, escucharnos unos a otros, compartir la experiencia de Dios que llevamos dentro.*

*Vivimos un tiempo de profundos cambios en la manera de interpretar la vida en todas sus dimensiones, también en las cuestiones religiosas. Pero la pregunta sobre Dios permanece, porque es la misma pregunta sobre la vida, la pregunta sobre el mundo, sobre la presencia de los demás en mi vida... Sobre todo, es la pregunta sobre mi vida y su sentido.*

*Vamos a seguir avanzando. Trata de situarte ante las páginas siguientes de modo vulnerable, dejando que "te lleguen", "te impacten"... Intenta descubrir si algo así se da en la experiencia de tu vida...*

## **EL DIOS DE LOS MOMENTOS EXTRAORDINARIOS DE LA VIDA, EL DIOS DE LA LIBERTAD: MOISÉS**

Todos recordamos la **historia de Moisés**. Un buen punto de partida es haber visto "El Príncipe de Egipto" (o haber leído la Biblia, claro!!!)

Moisés, probablemente, es una de la figuras más importante del Antiguo Testamento. Su nombre va ligado a la palabra **libertad**. Israel vivió de su mano una hermosa historia de liberación: un pueblo que tuvo que pasar de ser un puñado de esclavos a ser una comunidad organizada y libre. Y ese aprendizaje, no lo hizo en un lugar cualquiera, sino en el desierto. Y fue necesaria toda una generación, toda una vida: 40 años es un núm. simbólico.

En ese camino, en ese aprendizaje de la libertad, Moisés fue un mediador entre Dios y el pueblo, un amigo de Dios y del pueblo (Deut 34, 10)

Moisés pide a Dios credenciales. Ya que me complicas la vida, dime quién eres. Dios da dos respuestas: una evasiva, Yo soy el que soy... Es como si no hubiera nombre alguno que pudiera contenerle. Dios es más que un nombre, una idea, una definición, un sentimiento, una sensación... Pero también da otra respuesta muy

concreta: el nombre de Dios está lleno de nombres. Es el Dios de Abraham, de Isaac, de Jacob...

Nos situamos en la escena de la zarza ardiente:

- Cuando Moisés está tranquilo, cuando tiene solucionada su vida, cuando seguramente ya no quiere meterse en líos (su anterior afán de justicia y solidaridad con su pueblo, le ha llevado al exilio) entonces, Dios aparece y llama.
- He visto la aflicción de mi Pueblo. Dios ve. Pero, ¡¡el que ha visto es Moisés!!!! Dios necesita que alguien haya visto. Somos ojos de Dios.

Date un tiempo para la **oración personal** a partir de Ex 3, 1-15. Lee despacio el texto. Ponte en la piel de Moisés:

- Moisés va al desierto huyendo del faraón. Busca un espacio sin marcas, que no muestre las huellas de su pasado. Busca un cambio de identidad, un pasaporte nuevo... borrar su nombre y su historia. Y le parece haber conseguido una vida apacible y tranquila. Pero, a veces, al desierto venimos buscando una cosa y nos encontramos con otra. Repasa tu historia, tu vida... ¿sientes que hay momentos en los que te gustaría huir de ti mismo? ¿Puedes tú huir de ti misma? ¿de tu identidad más profunda? ¿de tu historia?
- ¿Qué es lo que Dios ve y escucha? La descripción está muy clara: Dios ve un pueblo esclavizado y escucha el clamor de ese pueblo. Qué cosas en tu vida ves y te cuestionan, qué clamores te llegan, te inquietan... aunque no sepas qué o cómo hacer con ellos.
- Moisés recibe una misión. Alguien lo pone "contra las cuerdas", le saca de su vida apacible y tranquila. Pero al tiempo que le rescata. Sí, le rescata de una rutina cómoda y segura pero sin sentido. Alguien le confía una misión, un desafío, un reto para siempre. ¿Cuáles son tus opciones? ¿Las que crees que serán para siempre?

Descálzate y dibuja en una cartulina tu propia huella. Hazte consciente de que estás en tierra sagrada. Y escribe en ella: qué cosas en tu vida consideras sagradas.

Y de todas ellas, señala cuáles son tan especiales, que sientes necesidad de descalzarte, y por ellas cruzarías un desierto. Mira a ver, si esas cosas son también las que te hacen más genuinamente libre.

## EL DIOS DE LO COTIDIANO, EL DIOS DE LAS PEQUEÑAS COSAS, EL DIOS DE LA AMISTAD: RUT

Cambiamos completamente de escenario. Una familia israelita tuvo que emigrar a una tierra extranjera. Allí se casaron los hijos del matrimonio, con dos mujeres del país, Moab. Muere el padre y mueren los hijos. Noemí quiere despedir a sus nueras: que hagan su vida. Ella volverá a Belén, ciudad del pan. Pero Rut, decide continuar con su suegra.

No tenemos como protagonista a un hombre, un héroe de la talla y la fortaleza de Moisés, sino a dos mujeres débiles: dos mujeres sin hijos, sin maridos. En aquella sociedad, la mujer sin un referente masculino (padre, marido o hijo) estaba casi condenada a la soledad y la más absoluta pobreza. Sólo una de ellas es creyente. La otra es extranjera y pagana, pero en su boca aparece una de las expresiones más bonitas de toda la Biblia: “donde tú vayas yo iré, tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios...” ¿Qué os sugiere la expresión de Rut?

La amistad, el amor tienen algo de divino... Sobre todo cuando es para todo y para siempre. De Dios siempre hablamos en imágenes. Las mejores imágenes de la Biblia son las que hablan de relación humana. Nuestros afectos verdaderos, genuinos, desinteresados... nos refieren a Dios.

Rut y Noemí, seguramente llevaron una vida normal, cotidiana, como la nuestra, sin cosas extraordinarias. No hay zarza ardiente, no hay acontecimientos extraordinarios... hay simplemente una fortaleza en la amistad, una fidelidad de por vida, manifestada en pequeñas cosas. ¿Vale la pena? Palabras como fidelidad, servicio, entrega... ¿cómo nos suenan? Aunque ya “no se lleven” ¿podrían ser fuente de felicidad?

- *Imagínate que vas en el autobús. Echa un vistazo a tu alrededor. Elige tres o cuatro personas. Imagina en qué están pensando, qué desean, qué preocupaciones tienen... Piensa cuánta gente les espera. Cuánta gente se beneficia de su trabajo, de su servicio, de su cariño. ¿Cuántas personas te aman a ti? Multiplícalo por el número de personas presentes en el autobús. Tal vez, si haces este ejercicio a menudo, en cualquier parte, puedes llegar a sentirte rodeada de una gran nube de amor. El amor está silenciosamente por todas partes: sólo necesitas respirarlo.*
- **Love, love, love... you are de only way.**

Volvemos sobre el texto de Rut 1, 16: una fe que se recibe de otra persona: tu Dios será mi Dios. Todas nosotras hemos escuchado muchas cosas de Dios, desde siempre, desde la infancia. Hoy, algunas de esas cosas, tal vez no nos sirvan. Pero otras sí, ahí están, siguen estando... Y sobre todo, son como los eslabones de una cadena que, sin saber nosotras muy bien cómo, nos ha traído hasta aquí.

Vamos a representar esta historia de nuestra fe en una cadena. En ella vamos a recordar a todas las personas y los acontecimientos a través de los cuales hemos recibido la fe. Tal vez, en esa cadena, también ha habido momentos de ruptura. Y momentos de reenganche. Es bueno, que de alguna manera los visualicemos para hacernos conscientes de nuestra historia.

Un anciano japonés miraba atentamente al P. Arrupe mientras éste pronunciaba una homilía. Cuando le preguntaron qué le había llamado la atención contestó: “no entiendo sus palabras, pero entiendo su mirada; no entiendo sus razonamientos, pero entiendo su convencimiento; decididamente, estoy dispuesto a creer, no lo que usted dice, sino lo que usted cree”.

## **EL DIOS DE JESÚS DE NAZARET**

Entre los hebreos no se le ponía a las personas un nombre cualquiera, de forma arbitraria, pues el «nombre», como en casi todas las culturas antiguas, indicaba el ser de la persona, su verdadera identidad, lo que se esperaba de ella.

- Moisés significa rescatado de las aguas.
- Rut significa amistad, misericordia

¿Conocéis el significado de vuestros nombres? (Llevar el significado de los nombres de las que estemos presentes)

El nombre de Jesús (Yeshua, en hebreo) significa Dios salva.  
Pero... Dios salva ¿de qué?

En aquel tiempo, había muchos grupos diferentes que esperaban, cada cual a su manera, una intervención de Dios. La gente estaba agitada, en un ambiente de mucha expectación...

El puzzle en medio del cual Jesús nació y creció:

- Saduceos: Pactan con Roma, les interesa conservar el Templo. Son ricos. Reducen la Ley. No creen en la otra vida. Hay que pactar con la situación presente para vivir lo mejor posible.
- Fariseos. Ni pactan, ni luchan contra Roma. Se inhiben. No están de acuerdo con el poder romano, pero para ellos la salvación tiene que venir de Dios. Y mientras llega esta salvación, ponen el acento en el estricto cumplimiento de la Ley. Para ellos, Dios sobre todo es el que exige el cumplimiento exacto y minucioso de la Ley.
- Esenios. Se consideran puros. Marchan de la ciudad, para vivir aparte. Se evaden de la realidad. Esperan que Dios intervenga pero esto sólo llegará cuando todos sean puros.
- Celotas: Luchan contra Roma. Rechazan el sistema con violencia. Creen que el Reino sólo llegará a través de la lucha armada.
- Romanos- publicanos
- Samaritanos. Movimiento local, sincretista, cismático. No miran hacia Jerusalén, sino que tienen sus templos en los que además adoran otros dioses.

- **Baptistas.** Seguidores de Juan Bautista. Predican la conversión. Quieren la reforma del judaísmo. Predican conversión, el perdón de Dios está condicionado a un cambio de conducta.
- **Gnósticos...** La salvación por el conocimiento. Cercanos a las sectas griegas.

Un tiempo de paz relativa, porque había pequeños puntos conflictivos, entre ellos Palestina. Pero cuando Jesús nació, el imperio romano, en general, gozaba de paz y prosperidad. Era el tiempo de Octavio Augusto, a quien se consideraba supremo benefactor, salvador, hijo de dios.

Lo sorprendente es que, años después, un grupo de pobretones, empiezan a dar este nombre, salvador, a un crucificado, a un maldito crucificado. ¿Qué ha pasado en medio? ¿De qué les salvó a ellos?

Mateo, al comienzo de su evangelio, le da a Jesús un nombre especial. Un nombre misterioso, que sabe que no se usó históricamente. El "Enmanuel": Dios con nosotros. Todos esos grupos presentaban imágenes muy diferentes. Y en cambio este Jesús, este muchacho de Nazaret, presenta un Dios "nuevo"... de amor antecedente, es decir, que no pone condiciones al amor, que es como el sol, que ilumina sobre buenos y malos... sin distinción, porque sencillamente no puede hacer otra cosa.

Hay dos imágenes de Dios:

- el Dios "justiciero", como un gran recaudador de impuestos, que nos exige, que nos pide, que nos quita, que nos pone...que reparte premios y castigos... Con este Dios, sólo podemos agobiarnos...
- el Dios "ajustador de personas". Un Dios carpintero, entusiasmado por ajustar nuestras bisagras, nuestras junturas, para que nuestra vida sea más armoniosa, más vida... El Dios cuya ilusión es reconciliarnos, y sacar de nosotras lo mejor que llevamos dentro (En la Biblia, hay historias escandalosas, de grandes pecadores, que también fueron grandes amigos de Dios, creyentes reconciliados que hicieron mucho bien... Ejemplo del rey David, Pablo de Tarso... ) Los ojos de Dios sólo ven nuestro fuego entre las cenizas, el aliento de vida, entre las ruinas... Los ojos de Dios nos ven santos, el santo que podemos llegar a ser. Y los otros, los que nos quieren bien, los que nos animan, los que nos estimulan, los que creen en nosotros... lo que están haciendo es mirarnos con los ojos de Dios. Para Dios somos santos. Y los mejores postuladores de nuestra causa son quienes nos animan a mirarnos con esos ojos de Dios.

Dicho esto, es decir, una vez que hemos podido situarnos un poquito en el contexto en el que vivió Jesús, y lo que pudo significar para su gente... resulta que todo esto no son más que saberes, curiosidades bíblicas... ideas... Pero esto no nos cambia y necesariamente va a significar algo en nuestra vida. Por eso, la invitación de esta tarde es intentar encontrarnos con Jesús, **contemplarle**.

La contemplación es un tipo de oración especial, en la que se trata de poner en juego el propio mundo afectivo.

En la vida hay muy pocas cosas que se puedan hacer sólo con la voluntad. Porque lo efectivo es lo afectivo. A veces, alguien nos dice que tenemos que hacer así o de la otra manera... y nada... Pero si nos lo dice un amigo, si se trata de una persona

querida... no tiene que abrir la boca dos veces. Porque dicho por él o ella... no nos suena a mandato. Responderle es como una necesidad del corazón.

El Evangelio no es una historia que ocurrió, para darnos ejemplo... Es una historia viva. Es relación con Jesús. Hay que pasar tiempo mirando a Jesús, cómo actúa, cómo habla, cómo se acerca a la vida de las personas... como si presente me hallase, es decir, como si yo también fuese un "extra" de la película, o mejor, alguno de los personajes principales.

Jesús rompió muchos esquemas. Los discípulos iban de sorpresa en sorpresa. Hoy, tenemos que hacernos cargo de la extrañeza que causó en ellos... Debían abrir los ojos como platos. Jesús es un hombre que reza de manera distinta, que elige la gente más pobre, que jamás tiene un no para nadie, sino sólo para la injusticia, un hombre valiente, libre de todo prejuicio... Un hombre que trata a cada persona como si fuera un tesoro, una perla preciosa. Un hombre que metido en el conflicto, irradia paz. Uno de tantos. A veces, es fácil distinguir cuando llega uno que quiere "ayudar"... pero por lo que sea... nos parece un tanto estirado. Jesús, en cambio, se encontraba espontáneamente entre su gente.

Qué pasos podemos seguir para iniciarnos en la experiencia de la contemplación:

- Leer el texto
- Cerrar los ojos, imaginar la escena...
- Elegir un lugar, dentro de la escena, donde yo me sitúo.
- Ver lo que ocurre, escuchar lo que dicen, hacerse cargo del ambiente, los detalles.
- Mirar si Jesús se dirige a mí... O yo me dirijo a Él. Dialogar con Él.

## **DOS TEXTOS EVANGÉLICOS PARA CONTEMPLAR A JESÚS**

### **La santa mujer pecadora (Lc 7, 36-50).**

La Mishná recoge este comentario de Rabbi Aquiba sobre el Cantar de los Cantares: "el mundo entero no es tan precioso como el día en que este libro fue dado en Israel, toda la Escritura es santa pero el Cantar de los Cantares es el santo entre los libros santos." Podríamos decir lo mismo de algunos pasajes del evangelio:

La "santa mujer pecadora" describe la verdad más profunda de la experiencia cristiana. Es una mujer que todo el mundo conoce por su pecado ("esta mujer es una pecadora"), Pero Jesús la reconoce por su amor ("esta mujer ama mucho"). La mujer responde al amor que ha recibido haciendo cosas increíbles que nos harían subir los colores a cualquiera de nosotros sólo de verlas de lejos: "si él fuera profeta, sabría quién es y qué vida trae."

Ser cristiano es precisamente esto: hacer el trayecto que lleva de Simón a la mujer. Podemos permanecer toda la vida de este lado de la experiencia de Dios, nuestro lado, hecho de prácticas y de virtudes, de cálculos y de recompensas... sin pasar nunca al otro lado, el lado de Dios, el lado desde el que esta mujer llora de agradecimiento a los pies de Jesús.

Jesús no la interrumpe, la deja hacer, descalzo, como Moisés, ante la tierra más sagrada que se puede pisar, la tierra tierna de un corazón herido y reconciliado, un barro que recupera de golpe su plasticidad y se deja modelar de nuevo. Es a partir de este barro enternecido por las lágrimas que Dios puede modelar nuestra santidad.

- ¿Cuáles son las lágrimas que nosotros, hoy, podemos presentarle a Jesús?
- ¿De qué necesitas “salvarte” tú?
- Dios saca lo mejor de nosotros mismos. Es su único deseo. Tú eres tierra sagrada de Dios.

### **Zaqueo (Lc 19, 1-10)**

Jesús entra en Jericó buscando un rostro en medio de una multitud. Y se fija en un hombre subido en un árbol y odiado por todos los demás.

¿Qué buscaba Zaqueo en Jesús? Él era rico, Jesús era un pobretón... ¿Por qué exponerse a hacer el ridículo públicamente acurrucándose en un árbol?

Pero el caso es que ahí estaba, queriendo distinguir quién era Jesús, el Nazareno, y su sorpresa es que Jesús también le busca a él. Comer en su casa significaba manifestarle su amistad. Y lo hace sabiendo que se trata de un personaje aborrecido por todos.

Seguramente, el gesto de Jesús sentó mal a la mayor parte de la multitud que se agolpaba ahí: “¿Cómo? ¿Se ha ido a comer a casa de un publicano, de un maldito colaborador con los romanos? ¿No sabe que ese tipo nos chupa la sangre a base de impuestos?”

El resultado es que en la relación con Jesús, Zaqueo descubre un modo nuevo de relacionarse con los demás. Un modo que ni siquiera va a estar condicionado por la ley, sino que nace del corazón. Zaqueo va mucho más allá de la justicia que hubiera supuesto devolver a cada uno lo suyo. No, Zaqueo tira la casa por la ventana. Y al repartir sus bienes, se empobrecerá tanto como pobre es Jesús. Pero esto es lo que más le importa: el Nazareno le ha reconstruido como persona. Jesús vio en Zaqueo la capacidad de donación que tenía y que ni el mismo Zaqueo sospechaba. Bastó tratarle como AMIGO para despertar el mejor Zaqueo que dormía dentro.

- ¿Cuáles son los bienes que hoy podemos ofrecer a Jesús?
- ¿De qué necesitas “salvarte” tú?
- Dios saca lo mejor de nosotros mismos. Es su único deseo. Tú eres tierra sagrada de Dios.

### **EL NOMBRE DE JESÚS: DIOS SALVA...**

Hemos sido bautizados en nombre del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo. Lo que significa, de alguna manera, que nuestro nombre, está ligado, al nombre de Jesús. Pero hay muchas maneras de llevar su nombre. Y tú ¿cómo lo llevas?

## LLEVAR SU NOMBRE (Lc 21,5-19)

Como reconoce el Parlamento Europeo, llevar el Nombre de Cristo, en muchos lugares, resulta peligroso. No podemos decir que no nos habían advertido: "Por llevar mi Nombre os perseguirán... os acusarán... os traicionarán... os odiarán... os matarán." Escuchar esto, con dos mil años de perspectiva, provoca una mezcla de sentimientos. El Nombre de Cristo ha traído de todo: persecuciones, pero también perseguidores; acusaciones, pero también tribunales de la Inquisición; martirio, pero también venganzas y atrocidades en su Nombre. Hay, ciertamente, muchas maneras de llevar su Nombre y muchas más todavía de profanarlo.

- Lo podemos llevar como quien lleva un vestido. El vestido es algo que me pongo y me quito según el día y según las conveniencias. El vestido para ir al trabajo, el de para salir por la noche, el de los acontecimientos sociales, el de ir por casa, el de los domingos.
- Lo podemos llevar escrito en la mano como quien se apunta algo que no quiere olvidar. El teléfono de aquel amigo, el resultado del examen, el aviso de poner la lavadora... Nos ha marcado en un momento dado, por una experiencia fuerte, pero tras lavarnos las manos dos o tres veces, la tinta poco a poco va desapareciendo hasta que no queda ni el rastro.
- Lo podemos llevar escrito en un papel que guardamos en el bolsillo. Nadie más sabe que lo llevo, es un nombre escrito para mí solo. Mi fe es cosa mía, yo creo a mi manera. Soy un cristiano sin iglesia.
- Lo podemos llevar tatuado en un lugar bien visible de nuestro cuerpo para que todo el mundo lo vea y lo admire. No se sabe muy bien si queremos que admiren su Nombre o que nos admiren a nosotros que lo llevamos. Y si la gente muestra indiferencia o cansancio, que es lo que suele pasar en estos casos, todavía intentamos hacer el tatuaje más grande, más barroco.
- Lo podemos llevar en un estandarte, como un emblema corporativo que sacamos a la calle en ocasiones especiales. De ese Nombre, nos interesa sólo la marca, el envoltorio, la fama vana y la gloria mundana.
- Y se puede llevar discretamente, pero sin esconder: como el médico lleva el fonendo el deportista el chándal o el músico un diapasón en el bolsillo. Como llevamos aquello que nos es connatural. Como se lleva otro Nombre junto al propio. Como se lleva una historia y una forma de ser y de celebrar y de vivir. Como se lleva la vida, que no sabes si eres tú o ella la que te lleva.

Llevar el Nombre de Cristo es llevarlo a Él: su marca en forma de cruz, su fama crucificada, su tatuaje de bienaventuranzas y la luz nueva de su Pascua.